

Interacción en Redes Sociales Virtuales entre estudiantes de Licenciatura. Una aproximación con fines pedagógicos

Rocío Leticia Cortés Campos

Universidad Autónoma de Yucatán

rocio.cortes@uady.mx

Resumen

Las Redes Sociales Virtuales modificaron las formas de comunicación e interacción de los individuos, especialmente de los estudiantes universitarios contemporáneos. Las afectaciones ocurrieron dentro y fuera del aula de clases, en la vida cotidiana. El trabajo se propone repasar teóricamente los impactos de la interacción mediante las redes, en el marco de la Sociedad de la Información, entre los estudiantes universitarios.

Abstract

Social Virtual Networking modified forms of communication and interaction in people, particularly in contemporary college students. The impact occurred inside and outside the classroom, in every day life. The paper develops a theoretical overview about impacts of the interaction via networks, in the context of the Information Society, among college students.

Palabras clave/ Keywords: Redes Sociales Virtuales, Internet, Tecnologías de la Información y la Comunicación, Sociedad de la Información, Interacción Social, Estudiantes Universitarios, Nativos Digitales, Virtual Social Networking, Internet, Information and Communication Technologies, Information Society, Social Interaction, College Students, Digital Natives.

Introducción

Redes Sociales Virtuales (RSV) como Facebook, Twitter, Instagram, LinkedIn o YouTube revolucionaron el mundo al establecer nuevos procesos comunicativos y formas de interacción a distancia. Esto se ve reflejado en las actividades cotidianas de los individuos al conectarse a una red mediante la cual se comunican y comparten información a través de alguna aplicación y en formato diverso: icónico, escrito o audiovisual. Todo depende de las preferencias del usuario y de las características de la red.

Un ejemplo de la popularidad e importancia que tienen las redes en la vida diaria lo ofrece el portal de análisis para medios digitales *comScore* (2012, pp. 1). La fuente reporta que, para abril de 2012, 127 millones de usuarios latinoamericanos mayores de 15 años visitaron un sitio de Redes Sociales Virtuales (RSV) desde su casa o lugar de trabajo. De entre los países que utilizan las redes con mayor frecuencia, México ocupó el segundo lugar con el 16.1% de usuarios, por debajo de Brasil con el 27.8%. A esto conviene agregar que, de acuerdo con el *2º Estudio sobre Redes Sociales*, realizado Asociación Mexicana de Internet (AMIPCI, 2012), para el mismo año 9 de cada 10 internautas mexicanos accedieron a alguna red. La más mencionada fue Facebook, pues el 94% de los informantes manifestó tener una cuenta en esta red, lo que la ubica como una de las más populares del país (AMIPCI, 2012, pp. 32).

Y no es para menos. Las RSV han sido empleadas por los usuarios de maneras diversas y, asimismo, han tenido diferentes afectaciones en múltiples áreas de la vida cotidiana de los individuos y hasta en los medios de comunicación. Por ejemplo, la escritora mexicana Margo Glantz (2013) refiere la importancia de la red Twitter y su impacto para las figuras públicas e incluso para el usuario común, particularmente como espacio de catarsis.

A esto cabe sumar la perspectiva de Scolari (2008), quien señala la emergencia de una nueva comunicación digital interactiva con la participación de otro tipo de usuario: el prosumidor, aquel que no sólo consume información, sino que también la produce. Es un internauta activo que recibe, transmite y retransmite información, ya sea original o de otro usuario, mediante alguna de las aplicaciones de su red: un “retweet” de Twitter, o

“compartir” de Facebook. También habría que destacar las cada vez más populares figuras del “Blogger” (en la plataforma de Google que funciona como bitácora en red) y del “YouTuber” (en el espacio ofrecido por el portal y RSV YouTube), ciudadanos comunes con una opinión sobre cualquier tema y un espacio para difundirla en el formato predilecto (escrito o audiovisual).

Muchos de estos nuevos tipos de prosumidores adquieren fama internacional debido, precisamente, a su participación activa mediante la producción y gestión de información en RSV. En México, los casos más conocidos son los de Werever Tomorro y Yuya, usuarios de la red y portal YouTube, que generan contenidos originales y que cuentan con millones de seguidores en el mundo. En ese sentido, quizá la emergencia de las RSV contribuya a una mayor democratización de los medios. No hace falta ser estrella de televisión, conducir un telediario o publicar un artículo en un periódico para formular una opinión más o menos masiva: basta con estar suscrito a una red y tener algunos contactos/amigos que compartan la información para que el mundo –o una parte de él, dependiendo del impacto del prosumidor- conozca su punto de vista.

Por supuesto, no puede dejarse de lado que las figuras públicas y personajes previamente famosos a su participación en las RSV también encontraron en éstas un importante medio de expresión y difusión. Esto se aprecia comúnmente en la narración de los noticieros en los que a diario se escucha la expresión “según publicó en su cuenta de Twitter” para referir la declaración realizada por alguna figura pública; ya sea un político, cantante, actor, celebridad o deportista. Cualquier individuo puede tener un espacio de expresión con tan sólo suscribirse a una red.

Problema

Más allá de la información que se transmite por parte de los usuarios famosos, ¿qué es lo que ocurre con el ciudadano común y su manejo de RSV? Para responder esta interrogante es necesario considerar los usos que las personas otorgan a dichas redes, y las interacciones que se entablan a través de ellas. Ya sea por contacto con los amigos, entretenimiento, diversión, negocios o incluso con fines académicos, éstas han cobrado un papel importante en la interacción de los individuos, como explica Rosalía Winocur:

La red sirve fundamentalmente para estar en contacto con los conocidos, con los cuales se tiene un fuerte vínculo afectivo que se construyó en el mundo real (parientes que viven lejos, amigos de la preparatoria, novios); o una relación cotidiana intensa como los compañeros de la universidad planteada a partir del trabajo en equipo, el intercambio de información, o la socialización informática (Winocur, 2006, pp. 577).

De entre los públicos que utilizan las RSV cotidianamente, uno particularmente importante es el de los estudiantes universitarios que han incorporado a la Internet en sus vidas de muy diversas formas, ya sea dentro o fuera del hogar (y del aula); lo que ha modificado sus distintas formas de ser y habitar en las ciudades, y en los ámbitos de lo público y lo privado, circunstancias que no se presentan necesariamente dentro o fuera de la casa (Winocur, 2006), sino más allá, a través de las redes.

Una salida al cine, una cena, el inicio o ruptura de una relación, una graduación, vacaciones en la playa y un sinnúmero de acontecimientos son diariamente compartidos en diferentes RSV. Ya sea a través de mensajes escritos y hasta por medio de fotografías o videos, el usuario puede compartir a sus contactos los acontecimientos más recientes de su vida; los buenos, los malos, los extraños: todo lo que el usuario decida. Esto, desde luego, trae consecuencias importantes de las que muchas veces puede no ser consciente.

Un ejemplo de esto ocurrió con el sonado caso de Idalia Hernández Ramos, profesora del sistema CBTIS en Tamaulipas, y una de sus estudiantes quien en su cuenta de Twitter insultó a la profesora debido a un desacuerdo que tuvieron en clases. La maestra, al ver la publicación de su alumna, la increpó en la siguiente sesión, pero grabó y difundió un video donde se evidencia la discusión. El caso llamó la atención de los medios de comunicación y la opinión pública de México desatando posturas diversas: desde los que apoyaban a la profesora, hasta los que la ridiculizaban. La más afectada fue la maestra, quien se convirtió en víctima de “troleo”, una situación de acoso mediante RSV, especialmente en Twitter.

En ese sentido, otra de las formas en que se pueden observar las afectaciones de las RSV en la vida cotidiana es a través de la interacción efectuada a través de éstas: mantenimiento o ruptura de amistades, creación de nuevos amigos que pueden o no habitar

en la misma región, organización para la elaboración de tareas o realización de eventos de corte diverso, etc. Éstas y otros tantos tipos de actividades pueden desarrollarse con el manejo de una RSV que, como se explicó previamente, tienen como usuario principal a los jóvenes. Sobre todo a los que nacieron y crecieron en el contexto de un ecosistema digital: los nativos digitales, como los ha llamado Mark Prensky (2010), para quienes la utilización de sistemas interactivos de comunicación como las RSV representan un hábito de lo más normal.

En ese contexto se enmarca esta investigación que tiene como propósito principal ofrecer una reflexión teórica sobre los impactos de las RSV en la interacción de los individuos, pero sobre todo entre los estudiantes universitarios, en el marco de la Sociedad de la Información.

Marco de contexto: las RSV en el mundo

Hoy día es fácil encontrar gran diversidad de redes muy distintas, y con diferentes aplicaciones entre sí como Facebook, YouTube, Instagram, Twitter, Tuenti y LinkedIn, entre otras. También hay desigual proporción en la cantidad de usuarios con que cuenta cada red. Para 2013, de acuerdo con el portal *Digital Marketing Ramblings*, la red con mayor cantidad de cuentahabientes en el mundo es Facebook (1.19 billones de usuarios), seguida por YouTube (1 billón de usuarios; 4 billones de visitas diarias), Twitter (500 millones) y un empate entre Google+ (300 millones) y WhatsApp (300 millones).

Como se aprecia, hay una gran distancia de popularidad en las redes principales en el mundo: Facebook y YouTube, y sus competidoras. La más cercana, Twitter, es duplicada en cantidad de usuarios. Las otras redes, como Google+, tienen una importante cantidad de usuarios pero no se aproximan siquiera, al competidor inmediato de Facebook y Youtube.

Otra fuente importante sobre sitios web (redes o no) populares en el mundo lo ofrece *Alexa*, que para 2013 posicionaba a google.com con el primer lugar de visitas en el mundo, seguido de Facebook, YouTube, Yahoo y otras redes, dejando en un décimo lugar de popularidad a la red Twitter. En México, la situación es semejante, de acuerdo con el mismo portal, que ubica en los primeros lugares a google.com.mx, facebook.com, google.com, youtube.com y otras redes, posicionando a Twitter en el octavo lugar.

Con respecto al consumo de las RSV en nuestro país, el escenario también es muy interesante. De acuerdo con un estudio realizado por la *AMIPCI* (2013), uno de los principales usos que se otorga a la Internet por parte de los usuarios es el acceso a alguna Red Social Virtual (82%). De acuerdo con la misma organización, para 2012 la red con mayor índice de usuarios era Facebook (94% de los encuestados tenían cuenta registrada), seguida por YouTube (60%), Twitter (56%) y Google+ (37%). El estudio también destacó que el 19% de su muestra llevaba más de un año con la cuenta de su red o redes. Y que, en promedio, el internauta mexicano se encontraba inscrito a cuatro RSV (*AMIPCI*, 2012) a las que tenía acceso variado.

Una aproximación a las Redes Sociales Virtuales

Si bien el término Red Social, hoy día es popularmente reconocido por su relación con las plataformas virtuales interactivas, en realidad se trata de un concepto que originalmente proviene de la antropología y la psicología social (Requena, 2003, pp. 4). Fue dado a conocer en 1954 por John Barnes, y fue abordado por otros dos autores igualmente importantes: J. Clyde Mitchell y Elizabeth Boott. El punto principal en que se enfoca esta idea, es en la relación que un individuo puede tener con diferentes contactos, y las formas en que las redes son utilizadas. Un sujeto puede tener muchos (o pocos) contactos entre sus redes, y relacionarse con ellos con distintos fines. Asimismo, cada contacto puede estar relacionado con un contacto diferente, y establecer otro tipo de redes. En ese sentido, los contactos ocupan un lugar relevante, toda vez que son los elementos activos en las conexiones de la red (Rissoan, 2011, pp. 22-23).

Una red social (Requena, 1989, pp. 137), es “una serie de vínculos entre un conjunto definido de actores sociales”, los cuales se relacionan entre sí de maneras diferentes: entre amigos, familiares, colegas que “hablan, socializan y pasan el tiempo juntos. La gente proporciona información, afecto, asistencia, recursos o consejos y, a cambio, demanda respeto, retribución o lealtad” (Faust, 2002, pp. 2). Además, las redes implican acciones y actividades muy diversas, como transacción, oblicación o sentimiento entre pares de actores, o grupos y/o subgrupos de actores (Faust, 2002, pp. 3).

Las formas de interacción y organización social se vieron afectadas con la emergencia de la Sociedad de la Información, en la cual se aprecia no sólo una importante revolución tecnológica, sino también un impacto destacado de ésta sobre el componente social (Castells, 2006). El fenómeno se aprecia en la innovación de productos digitales y en la realización de procesos en los que la virtualidad cobra un papel cada vez más importante, haciendo menos necesaria la presencia física de las personas para el desarrollo de actividades diversas.

Con el paso de los años y con la implementación de nuevas tecnologías de comunicación, las redes se extendieron al ciberespacio. Rissoan entiende a las redes sociales establecidas por Internet como “un medio de consolidar, restablecer y crear relaciones con otras personas y de interactuar con ellas mediante la mensajería virtual” (Rissoan, 2011, pp. 31). Así, la interacción mediante redes sociales, hoy también virtuales, se establece más allá del tiempo sincrónico y el espacio (Moral, 2009, pp.232) mediante plataformas digitales.

De acuerdo con Valenzuela (2013, pp. 3) estas redes se encuentran en prácticamente todos los ámbitos, y han tenido aplicaciones diversas, no sólo en términos personales, sino que también ofrecen pautas importantes para el ejercicio profesional. Entre las áreas de mayor influencia, destacan la comunicación organizacional, la difusión de proyectos, la mercadotecnia, la publicidad y el comercio. En ese tono es común ver en las redes sugerencias para seguir tal o cual página especializada en relación con los gustos y preferencias del usuario (páginas académicas, sobre deportes, o acerca productos determinados, por mencionar algunos).

A partir de tales perspectivas, en este trabajo el concepto de Redes Sociales Virtuales será entendido como aquel sistema de relaciones que las personas entablan con amigos/conocidos llamados contactos, con los cuales se interrelacionan por medio de alguna plataforma digital (como por ejemplo Facebook, Twitter o Instagram, entre otras). Entre las características que distinguen a redes, destacan sus diversas aplicaciones (que varían de red a red) como juegos en línea, mensajería instantánea, correo electrónico, videoconferencias o foros, los cuales permiten y/o fomentan la interacción a distancia entre los usuarios.

El fenómeno conlleva nuevos retos para las ciencias sociales, especialmente a la hora de definir el concepto. Por ejemplo, Rosalía Winocur no refiere ya redes sociales, sino redes virtuales. Winocur explica que este nuevo tipo de redes depende completamente de la Internet para la concreción de usos diferentes y el cumplimiento de necesidades muy diversas (Winocur, 2006, p. 87) como atención humanitaria o política; solidaridad, apoyo y soporte emocional; establecimiento de vínculos afectivos, entre muchas otras razones por las cuales los usuarios emplean las RSV.

Los internautas del siglo XXI

Hay diferentes usuarios de las RSV, ya sea por fines específicos, o por grupos etéreos. Pero hay un grupo en particular que es importante: el de los estudiantes, cada vez más inmersos en el mundo de la Web 2.0 (Bicen y Cavus, 2011, pp. 943). A lo anterior vale agregar la aportación de Prensky (2010, pp. 5), quien señala que los estudiantes contemporáneos experimentaron un cambio importante con respecto a su generación predecesora. Los estudiantes del siglo XXI demostraron mayor destreza para el manejo y la comunicación de las Tecnologías de la Información y Comunicación:

Los universitarios de hoy constituyen la primera generación formada en los nuevos avances tecnológicos, a los que se han acostumbrado por inmersión al encontrarse, desde siempre, rodeados de ordenadores, vídeos y videojuegos, música digital, telefonía móvil y otros entretenimientos y herramientas afines (Prensky, 2010, pp. 5).

Las diferencias generacionales impactaron de manera importante el manejo de la tecnología, al punto de que hay dos tipos de usuarios de las TIC: los nativos digitales, y los inmigrantes digitales. Los primeros, comenta Prensky, son aquellos que nacieron en el florecimiento de las TIC. Nacieron y crecieron cuando ya existía un uso cotidiano y común de teléfonos celulares, o de servicios como Internet. Los segundos, los inmigrantes digitales, son las generaciones que les anteceden: aquellos que presenciaron la llegada de dichas tecnologías, y que se vieron en la necesidad de integrarlas en sus actividades cotidianas y, quizá, no sin resistencia.

Es desde esta premisa que Prensky (2010, pp. 6) refiere la existencia de una brecha digital y generacional. Entre algunos de los aspectos más importantes que distinguen a los inmigrantes de los nativos digitales, destaca que los segundos: 1) Quieren recibir la información de forma ágil e inmediata. 2) Se sienten atraídos por multitareas y procesos paralelos. 3) Prefieren los gráficos a los textos. 4) Se inclinan por los accesos al azar (desde hipertextos). 5) Funcionan mejor y rinden más cuando trabajan en Red. 6) Tienen la conciencia de que van progresando, lo cual les reporta satisfacción y recompensa inmediatas. 7) Prefieren instruirse de forma lúdica a embarcarse en el rigor del trabajo tradicional (Prensky, 2010, pp. 6).

Esta generación de los llamados nativos digitales (sobre todo los estudiantes) tiene un buen manejo de tecnología, y su obtención de información digital es mayor que la de sus profesores (Prensky, 2010, pp. 5). Al respecto, Piscitelli (2006) señala que entre los nativos y los migrantes digitales no sólo se presenta una brecha digital, sino también cognitiva. Entre cada generación existen diferentes maneras de conocer y comprender el mundo; esto afecta también el desarrollo de sus prácticas cotidianas, así como de sus habilidades y competencias.

Una diferencia fundamental, en este sentido, es la cercanía que cada generación tiene con respecto a las TIC. Buen ejemplo de esta circunstancia la ofrece Islas (2009), quien señala que uno de los impactos más importantes de las tecnologías digitales sobre los medios de comunicación los ha presentado el periodismo impreso, pues los nativos digitales “hoy no tienen interés alguno en la industria de la información” (Islas, 2009: 15), en particular sobre los medios impresos. Esto por las circunstancias previamente expuestas por Prensky: los nativos digitales quieren información rápida e instantánea, interactiva (que les permita replicar mediante un foro, por ejemplo); tienen mayor preferencia por los gráficos (principalmente ofrecidos por los medios digitales), y no por el texto escrito (abundante en los medios impresos). No así con los migrantes digitales que conceden más importancia a la información impresa vertida en periódicos locales, por ejemplo.

Esta idea coincide con la expuesta por Valerio y Valenzuela (2011), quienes señalan que los nuevos estudiantes redefinen la forma en la que quieren interactuar y aprender. Y esto es posible debido a la alfabetización digital con la que han crecido, así como por el

acceso a recursos electrónicos y servicios de Internet; lo anterior sumado a su gran necesidad por mantenerse comunicados, lo cual les permite una interacción participativa (Valerio y Valenzuela, 2011: 668) con los medios digitales y a través de las Redes Sociales Virtuales.

En esta dirección, un aspecto que debe considerarse sobre las características de los estudiantes del siglo XXI, es su capacidad, hábito o costumbre de realizar diversas actividades al tiempo en que elaboran sus tareas escolares. Se trata del llamado “multitask” o multitarea. Sobre este fenómeno, Junco y Cotten (2012) señalan que la proliferación y la facilidad de acceso a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y a las Redes Sociales Virtuales, tales como Facebook, mensajes de texto y mensajería instantánea han producido un gran flujo de datos en tiempo real, como nunca antes se vio.

La multitarea se constituyó como una estrategia de gestión de la información. Especialmente para los estudiantes, que con frecuencia emplean RSV como Facebook, u otros servicios de mensajería instantánea, mientras realizan sus tareas escolares. Lo que, como ya se mencionó, también podría afectar su capacidad cognitiva e, incluso, reducir su promedio académico debido a que la alta exposición a distractores como los servicios y aplicaciones de Redes Sociales Virtuales como Facebook puede reducir su capacidad de prestar atención para al desarrollo de las actividades escolares (Junco y Cotten, 2012). Si bien estudiar el problema anterior no está entre los objetivos de esta tesis, sí constituye un factor que no puede dejar de mencionarse, al menos en el afán de caracterizar al estudiante universitario contemporáneo.

Otro punto que no debe pasarse por alto, es la discusión que existe en torno al concepto mismo de nativos digitales. Cabra y Marciales (2009) explican que aunque hay una tendencia importante por parte de los universitarios (sobre todo jóvenes) para procurar la comunicación mediada por computadoras u otros dispositivos digitales, realmente es poca la población estudiantil que puede tener acceso a dichos recursos. Y ejemplifican el caso con la situación en Latinoamérica, pues ésta sólo aporta un 6,8% de usuarios de Internet en el mundo, por lo que “probablemente la caracterización de nativos digitales se limitaría a una élite, que en modo alguno es representativa de la gran mayoría de los jóvenes del continente suramericano” (Cabra y Marciales, 2009: 331).

Esta situación no es ajena a nuestro país. Pero vale la pena retomar el concepto de nativos digitales para obtener una aproximación y acercamiento de los internautas universitarios del siglo XXI. Un estudio de esta naturaleza nos permitiría conocer las tendencias en torno a los accesos reales de los estudiantes universitarios de México con respecto a las TIC y las RSV, cuáles son los usos que otorgan a éstas, y también nos ayudaría a perfilar las características de los nativos digitales mexicanos.

Interacción mediante RSV y estudiantes universitarios

La comunicación digital a través de múltiples aplicaciones y derivados como las RSV ha tenido importantes consecuencias en la interacción de las personas. En ese sentido hay diversas formas en que las redes afectaron la vida de los estudiantes universitarios. De entrada pueden señalarse al menos tres: 1) en sus formas de organización y participación social, 2) en la realización de tareas escolares y formas de aprendizaje, 3) en la creación, mantenimiento o deterioro de vínculos afectivos.

Sobre el primer punto es importante comentar la perspectiva de Winocur acerca de la implementación de la Internet en las formas de participación de los universitarios:

La creciente importancia de Internet en la vida personal, social, política y académica de los jóvenes universitarios está transformando los modos tradicionales de organización y participación, pero no necesariamente en la dirección de desaparecer o de ser reemplazados, sino en la ampliación de sus posibilidades o en la modificación de sus sentidos (Winocur, 2006: 576).

Esto puede verse de muy diversas formas, una de ellas es mediante el ejercicio de la participación y organización ciudadana a través de las RSV como Twitter, para atender asuntos de la agenda pública. Un buen ejemplo de esta circunstancia ocurrió durante las elecciones presidenciales de México en 2012, cuando diferentes grupos de universitarios en varios estados del país comenzaron un movimiento estudiantil al que llamaron #YoSoy132. El trabajo de Galindo y González (2013) relata ampliamente esta experiencia, y la forma de organización masiva de los estudiantes mediante RSV para protestar en las calles y en las redes ante los acontecimientos políticos del país (la elección de un nuevo presidente).

En cuanto a los usos escolares de las RSV, es importante comentar que los

estudiantes universitarios del siglo XXI (al menos los que tienen acceso a las TIC e Internet) emplean estos recursos de manera cotidiana para extender su interacción/socialización y comunicación más allá de los escenarios presenciales, del espacio y el tiempo sincrónico: a través de la virtualidad del ciberespacio. Esta situación, exponen González y Hernández (2008, pp. 10), constituye “un ámbito de información, construcción, creación, aprendizaje y descubrimiento”. Lo que coincide con muchas de las características esbozadas por Prensky en torno a los nativos digitales. En este tono, las redes también tienen o pueden tener aplicaciones escolares.¹

Ashraf (2012) reconoce que la implementación de las redes para fines académicos, pese a sus desventajas (invasión a la privacidad, duda sobre la amistad verdadera, pérdida de tiempo y malos entendidos), también puede tener ventajas importantes como

- a) La flexibilidad: permite varios usos, que pueden ir desde lo personal, hasta lo educativo e incluso lo laboral; y es el internauta quien configura su red con estos fines.
- b) La repetición: la información puede ser retransmitida una y otra vez) y accesibilidad casi cualquier persona puede adquirir una cuenta con alguna red social y establecer interacción con otros usuarios en diferentes lugares.

Lo anterior, desde luego, hace buena mancuerna con el hábito de la multitarea tan común entre los llamados nativos digitales. Y puede generar aportaciones considerables en el ámbito educativo.

El último punto, el de los vínculos afectivos, es aún más complejo. Los procesos de socialización de las nuevas generaciones han cambiado con la entrada de las TIC y las RSV. Un ejemplo lo constituye la manera de establecer (o incluso romper) vínculos afectivos con las personas. Bauman, en su obra *Amor líquido* (2005), explica el carácter efímero de las relaciones sentimentales en el marco de la Sociedad de la Información, en un mundo conectado en red, en la cual “conectarse y desconectarse son elecciones igualmente legítimas, gozan del mismo estatus y de igual importancia” (2005, pp. 12). En una red,

¹ Un ejemplo de esto se aprecia en la investigación de Cortés y Canto (2013, pp. 356), en la que se explica que estudiantes de nivel Licenciatura de una universidad en el sureste México, manifestaron utilizar redes como Facebook para obtener información académica, sobre todo de su área de especialidad. Desde luego, la red también se emplea con fines lúdicos y de socialización. Pero también destaca la utilidad escolar que ésta puede obtener.

explica, las relaciones pueden establecerse a demanda y terminarse a voluntad del usuario: “las conexiones pueden ser y son disueltas antes de que empiecen a ser detestables” (2005, pp. 12).

Bauman se refiere a estas conexiones como relaciones virtuales distintas de las relaciones establecidas previo a la intromisión de tecnologías como la Internet. Ejemplifica con aquellas relaciones más sólidas y estables en las que podía encontrarse, con mayor facilidad, un compromiso a largo plazo. Hoy día, estas relaciones virtuales se construyen “en el entorno de la vida líquida en la que se supone y espera que las ‘posibilidades románticas’ (y no sólo las ‘románticas’) fluctúen cada vez con mayor velocidad”. En este nuevo tipo de relaciones virtuales, los vínculos se construyen y destruyen con menos complejidad, nos dice Bauman: “son de fácil acceso y salida. Parecen sensatas e higiénicas, fáciles de usar y amistosas con el usuario, cuando se las compara con la ‘cosa real’, pesada, lenta, inerte y complicada” (2005, pp. 13).

Y, cuando se analiza, el filósofo presenta ideas claramente centradas en la realidad contemporánea, sobre todo de las generaciones que nacieron y crecieron en la Sociedad de la Información: los jóvenes (y algunos no tan jóvenes) se enamoran, se separan, entablan amigos y se enemistan mediante alguna de las plataformas que circulan en la red de redes. Precisamente esta ocurrencia, sugiere el autor, hace que cada vez sea más difícil entablar una relación sólida que no se escurra o desvanezca mediante una simple aplicación digital, o por la eliminación de un contacto, lo cual implica uno de los impactos más importantes de las RSV en la vida contemporánea.

En contraparte las RSV y las TIC también pueden desembocar en la fatalidad, precisamente por la falta de solidez en las relaciones de las que refiere Bauman. A principios de 2014 destacó en la prensa internacional el caso de una adolescente mexicana que asesinó a su amiga por, aparentemente, compartir en la red Facebook fotos que le comprometían (supuestamente la mostraban desnuda). La noticia cobró relevancia internacional y acaparó los espacios de los medios masivos y digitales.

Otro ejemplo lo presenta el caso de Gabriela Hernández. Se trata de una joven mexicana que cometió suicidio luego de la dolorosa ruptura con su pareja. Lo llamativo del caso no es solamente la disociación del vínculo, sino la necesidad de comunicar el dolor a

los contactos de manera pública, viral. La joven compartió con sus amigos de la red Facebook fotografías de sus últimos minutos de vida, las de su propio ahorcamiento. En el estado se despedía de sus amigos, de su ex pareja, y pedía perdón a su familia.

Otro aspecto que puede observarse con este fenómeno, es la interconexión entre las propias redes. Si bien el evento se originó en Facebook, el impacto fue tan grande, que no se limitó a dicha red. Los usuarios de Twitter retomaron el acontecimiento y desarrollaron un *hashtag* en el que opinaban sobre la decisión de la joven: #MeSuicidoComoGabriela. En esta etiqueta los usuarios desarrollaron diversos comentarios en torno al caso; algunos daban el pésame, otros presentaban desconcierto, y también hubo manifestaciones de burla y sarcasmo.

Los últimos casos demuestran el gran impacto de las RSV en la vida cotidiana y deben desarrollarse y estudiarse con mayor profundidad. De momento pueden comentarse a manera de ejemplo acerca del papel cada vez más relevante de las redes en la vida de los individuos en múltiples espacios de acción; especialmente en el plano de lo emocional y, sobre todo, en los vínculos afectivos.

Conclusiones

El hombre es gregario. Necesita de la colaboración y participación de sus semejantes para emprender acciones diversas que cubran sus necesidades, las cuales pueden ir de lo más trascendental a lo más básico. Para eso requiere acercarse y comunicarse con los demás, es decir, interactuar. Hernández y Sánchez (2008) explican que los individuos son sociales por naturaleza: nacen y se desarrollan en grupos. Justamente en la interacción social (en el contacto y participación en actividades diversas con otras personas) es donde se entablan importantes procesos como la individualización, socialización, integración grupal e, incluso, la construcción de la identidad.

Pasada la primera década del siglo XXI, es de reconocerse que las formas de comunicación e interacción entre los individuos han cambiado de manera importante. En ciertos contextos socioeconómicos y socioculturales, ya no sólo se mantiene contacto con

las personas de manera directa (física, interpersonal, cara a cara), sino que también se ha conseguido entablar una interacción de manera virtual con la mediación de tecnologías digitales, gracias a recursos electrónicos como la telefonía móvil e Internet, y particularmente mediante las Redes Sociales Virtuales.

Ya sea por organización ciudadana, o por motivos académicos; o incluso con fines lúdicos, de socialización, esparcimiento o por vínculos afectivos, los internautas, sobre todo estudiantes universitarios, emplean las RSV con múltiples objetivos. Diversos estudios que concentran su atención en el empleo de las TIC y las RSV por parte de universitarios dan cuenta de eso (Aguilar y Said, 2010; Herrera, Et. Al., 2010; Loreto, Et. Al., 2010; Gutiérrez y Palacios, 2010; Cortés y Canto, 2013), como también se ha referido en este trabajo.

Ante este escenario es fundamental que las ciencias sociales desarrollen más investigaciones en vías a trazar un perfil sobre los usos y consumo del estudiante universitario con respecto a las RSV. Esto nos permitirá conocer su importancia y el modo en que pueda afectar sus formas de interacción y comunicación en la vida cotidiana. La contribución también puede reflejarse en el ámbito pedagógico, pues con un perfil de este tipo, el docente del siglo XXI puede generar estrategias que le permitan aprovechar al máximo el potencial de las redes con fines educativos.

Bibliografía

- Aguilar, D. & Said, E. (2010). Identidad y subjetividad en las Redes Sociales Virtuales: caso de Facebook. *Zona próxima*, 12, enero-junio, 190-207. Recuperado de [http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/853/Resumenes/85316155013 Abstract 2.pdf](http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/853/Resumenes/85316155013_Abstract_2.pdf)
- [Alexa. The Web Information Company \(2013\). Top Sites. The Top 500 Sites on The Web. Recuperado el 6 de noviembre de 2013 de http://www.alexa.com.](http://www.alexa.com)

- AMIPCI. Asociación Mexicana de Internet (2012). *MKT digital y redes sociales en México 2012*. Recuperado de <http://www.amipci.org.mx/?P=editomultimediafile&Multimedia=198&Type=1>
- AMIPCI. Asociación Mexicana de Internet (2013). *Hábitos de los usuarios de Internet en México, 2013*. Recuperado de <http://www.amipci.org.mx/?P=editomultimediafile&Multimedia=348&Type=1>
- Ashraf, Y. (2012). The use of social networking in education: challenges and opportunities. *World of Computer Science and Information Technology Journal*. 2(1), 18-21, 2012. Recuperado de: <http://wcsit.org/pub/2012/vol.2.no.1/The%20Use%20of%20Social%20Networking%20in%20Education%20Challenges%20and%20Opportunities.pdf>, el 2 de septiembre de 2012.
- Bauman, S. (2005). *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bicen, H. y Cavus N. (2011). Social network sites usage habits of undergraduate students: case study of Facebook. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*. 28, 943 – 947. Recuperado de www.sciencedirect.com
- Cabra, F. & Marciales, G. (2009). Mitos, realidades y preguntas de investigación sobre los ‘nativos digitales’: una revisión. *Univ. Psychol*, 2 (mayo-agosto), pp. 323-338. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v8n2/v8n2a03.pdf>
- Castells, M. (2006). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. La Sociedad red*. Vol. 1. México: Siglo Veintiuno Editores.
- comScore (2012). *Latin America Leads as the Most Socially - Engaged Global Region with Users Spending 7.5 Hours on Social Networking Sites in April*. [En línea] Chile: comShore. Inc. Recuperado de: http://www.comscore.com/Insights/Press_Releases/2012/6/Latin_America_Leads_as_the_Most_Socially-Engaged_Global_Region

- Cortés, R. y Canto, P. (2013). Usos de la red social Facebook entre estudiantes universitarios. *Tecnologías y aprendizaje. Avances en Iberoamérica*. México: Universidad Tecnológica de Cancún y Universidad de Castilla-La Mancha.
- Digital Marketing Ramblings* (2013). How many people use the 370 of the Top Social Media, Apps & Tools? (November 2013) Recuperado de <http://expandedramblings.com>
- Digital Marketing Ramblings* (2013). How many people use the 370 of the Top Social Media, Apps & Tools? (November 2013) Recuperado de <http://expandedramblings.com>
- Faust, K. (2002). Las redes sociales en las ciencias Sociales y del comportamiento. Gil, J. & Schimdt, S. *Análisis de redes. Aplicaciones en ciencias sociales*. México: UNAM.
- Galindo, J. y González, J. (2013). *#YoSoy132*. La primera erupción visible. México: Global Talent University Press.
- Glantz, M. (2013). Tuiteo, retuiteo, luego existo. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2013/02/28/cultura/a05a1cul>
- Gómez, M., Roses, S. & Farias, P. (2012). El Uso académico de las redes sociales en universitarios. *Comunicar*, 38(v). *Revista Científica de Educomunicación*. Recuperado de www.revistacomunicar.com.
- González, M. y Hernández, M. (2008). Interpretación de la virtualidad. El conocimiento mediado por espacios de interacción social. *Apertura 8(9)*, pp. 8-20. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Gutiérrez, A. y Palacios, L. (2010). Tribus digitales en aulas universitarias. *Comunicar*, 34, vol. XVII, 173-181. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15812481020>
- Hernández, M., Sánchez, F. (2008). La dimensión afectiva como base del desarrollo humano: una reflexión teórica para el trabajo social. *Revista Eleuthera* (2), 53-72.
- Herrera, M., Pacheco M., Palomar, J., Zavala, D. (2010). La adicción a Facebook relacionada con la baja autoestima, la depresión y la falta de habilidades sociales.

- Psicología Iberoamericana*, 18(1). Enero-junio, 6-18. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=133915936002>.
- Islas, O. (2009). Nuevos públicos para nuevos medios. *Los nativos digitales. Revista Mexicana de la Comunicación*. (Septiembre-octubre), 12-15.
- Junco, R. y Cotten, S. (2012). The relationship between multitasking and academic performance. *Computers & Education*. 59. Pp. 505-514. Recuperado de www.elsevier.com/locate/compedu.
- Loreto, K.; Helgueta, A.; Riffo, A. (2009). Motivación, consumo y apreciaciones de Facebook por parte de jóvenes universitarios. El caso de la red UCSC de Chile. *Última década*. 31. 129-145. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=19511968008>
- Moral, F. (2009). Internet como marco de comunicación e interacción social. *Comunicar. Revista científica de Educomunicación*. (32), v.XVI, 231-237.
- Piscitelli, A. (2006). Nativos e inmigrantes digitales ¿Brecha generacional, brecha cognitiva, o las dos, o más aún? *RMIE*, 28, v 11 (enero-marzo), pp. 178-185.
- Prensky, M. (2010). Nativos e inmigrantes digitales. *Cuadernos SEK 2.0. Institución Educativa SEK*. Recuperado de: [http://www.marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20\(SEK\).pdf](http://www.marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20(SEK).pdf)
- Requena Santos, Felix (1989). *El concepto de red social*. Reis: Revista española de investigaciones sociológicas, 48, pp. 137-152.
- Rissoan, R. (2011). *Redes sociales. Facebook, Twitter, LinkedIn, Viadeo en el mundo Profesional*. Barcelona: Ediciones ENI.
- Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una Teoría de Comunicación Digital Interactiva*. Barcelona: Gedisa.
- Valenzuela, R. (2013). Las redes sociales y su aplicación en educación. *Revista Digital Universitaria*, 14(4), 1-14. Recuperado de <http://www.revista.unam.mx/vol.14/num4/art36/index.html>

Valerio, G. y Valenzuela, R. (2011). Redes sociales y estudiantes universitarios. Del nativo digital al informívoro saludable. *El profesional de la información*, 6(20) (noviembre-diciembre), pp. 667-670.

Winocur, R. (2006). Internet en la vida cotidiana de los jóvenes. *Revista Mexicana de Sociología* 68(3), julio-septiembre, pp. 551-580.